

PHotoESPAÑA 2017 presenta en CentroCentro uno de los último trabajos fotográficos de la mexicana Teresa Margolles, Pistas de baile

La serie da voz y rostro a las prostitutas transexuales de Ciudad Juárez, retratadas entre los restos de los que fueron sus lugares de trabajo, discotecas y salas de fiestas hoy derruidos

La serie es una reivindicación frente al silencio mediático y social de los asesinatos de mujeres en México que quedan impunes

La muestra forma parte del programa especial comisariado por Alberto García-Alix para PHE 2017, *La exaltación del ser*

PHotoESPAÑA 2017. Festival internacional de fotografía y artes visuales inaugura hoy en CentroCentro dos exposiciones: Café Lehmitz, del sueco Anders Petersen y Pistas de baile, de la mexicana Teresa Margolles. Ambas muestras se incluyen dentro del programa La exaltación del ser que el fotógrafo Alberto García-Alix, una “carta blanca” con la que el Festival ha querido invitar al fotógrafo español a celebrar la vigésima edición de PHotoESPAÑA y en la que Garcia-Alix ha seleccionado a “seis creadores que se alejan de la norma y se nutren de lo más íntimo y personal”.

Las dos exposiciones se podrán ver desde mañana y hasta el 17 de septiembre, en la planta 5 de CentroCentro, con acceso gratuito.

Pistas de baile

En la última década, Teresa Margolles ha centrado su práctica artística en Ciudad Juárez, una de las ciudades más importantes del norte de México, conocida por las guerras entre carteles de la droga, desapariciones y los brutales asesinatos de cientos de mujeres, impunes debido a la inacción de las autoridades. Desde los años noventa, los sucesivos gobiernos han intentado recuperar el centro histórico llevando a cabo una limpieza social y desplazando, entre otros, a las sexoservidoras que trabajan en la zona. Casas y negocios han sido cerrados y demolidos a lo largo de los años, entre ellos numerosos clubes nocturnos y discotecas, debido a la guerra entre carteles de la droga, a las decisiones gubernamentales y a la especulación inmobiliaria.

La serie de fotografías que presenta ahora Margolles en CentroCentro muestra a trabajadoras sexuales transgénero de la ciudad, ocupando los restos de lo que antes fueron sus lugares de trabajo, pistas de baile de clubes nocturnos y discotecas que hoy han desaparecido. La artista ha trabajado en estrecha colaboración con ellas, lo que le ha permitido ahondar en las complejidades y dificultades que experimentan en su día a día – exclusión, discriminación y un alto índice de muertes por crímenes de odio–, y en sus esfuerzos para seguir habitando el centro histórico.

Para estas fotografías, Margolles señaló las pistas de baile con agua, remarcando su ubicación exacta. Las figuras se vuelven parte de un paisaje en el que las ruinas y la devastación son protagonistas. No obstante, ellas muestran su mejor cara, como reafirmando a sí mismas en medio de la violencia y la destrucción.

“Teresa Margolles toma el manierismo de la muerte y su casquería como semilla expresiva”, explica García-Alix, “[...] Además de ecléctica creadora, se formó como técnico forense en México. Así empezó, poniendo ciencia y luz sobre las causas del fallecimiento. El crimen como ventana. Por eso, su obra pone siempre su aliento en la violencia. Lo posa sobre su cruel naturaleza como si la frotara. Crisis y desmembramiento. Política y descomposición. Violencia y muerte. A estas trágicas presencias destructoras saca de su espacio oculto y periférico y las instala con piel y fluidos en el nuestro para que obren y respiren como denuncia y huella. La íntima comprensión de lo terrible se deja sentir. También su furia. Su obra grita al silencio y al trauma de la desaparición y su arbitrariedad. Y por derecho, acusa y enfrenta al poder político con esa realidad de luto y duelo que ha creado y que, además, fomenta. Cuestiona también nuestra comprensión y hasta nuestra sensibilidad farisea. Nos pone en entredicho por no ver ni tomar conciencia ni posición ante la injusticia social o de género y la agresividad que le pertenece”.

Sobre Teresa Margolles

Teresa Margolles (Culiacán, México, 1963) estudió Arte en la Dirección de Fomento de la Cultura Regional del Estado de Sinaloa. En 1990 se diploma en Medicina Forense en Servicio Mexicano Forense y más tarde, en 1995, estudia Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México. Su obra artística se centra en explorar las causas sociales y consecuencias de la muerte.

Fue cofundadora del grupo SEMEFO – iniciales del Servicio Médico Forense mexicano- con el

que exploró la descomposición de cadáveres, los objetos utilizados en el proceso forense, las pertenencias de los cuerpos y los cuerpos mismos, como materia esencial para tratar la violencia social y la muerte en México. Parte de su trabajo se concentra en recolectar imágenes, materiales, material orgánico y objetos que hacen referencia a las interacciones humanas, los rastros de vida, los restos y huellas que deja la violencia, y cómo se afectan las redes humanas a través de ella.

La violencia más cruda contra las personas transgénero es también visible en un proyecto paralelo a Pistas de baile, en el que la artista aborda el brutal asesinato de una de las transexuales de Ciudad Juárez, Karla, quien fue golpeada hasta la muerte en diciembre de 2015. Su asesinato aún está impune.